

## **EL FUNDAMENTALISMO HUMANO CON ROSTRO RELIGIOSO.**

**Pedro AlvarezSifontes y Ariel Iván Alvarez Vera.**

“Tenemos justo la suficiente religión como para hacer que odiamos,  
pero no la suficiente para hacer que nos amemos unos a los otros”

Jonathan Swift

Un viejo fantasma recorre el mundo con su halo de extremismo humano envuelto en capa religiosa, política, económica o de otro color. Aunque las expresiones de fundamentalismo son quizás tan antiguas como la civilización humana su apogeo en la sociedad moderna llama la atención y dispara alarmas en las colectividades por el grado y magnitud de desarrollo que han llegado y en los casos más cruentos por las acciones violentas que acarrearán pérdidas de vidas y daños materiales y otras secuelas en el orden psicológico, ético y moral.

Los fundamentalismos han sido una expresión del pensamiento y la práctica del ser humano desde tiempos remotos. El hombre de alguna manera ha mostrado aprensión a los cambios que suceden a su alrededor, a las transformaciones culturales que rompen con la tradición o los esquemas preestablecidos por una práctica histórica.

El hecho de adaptarse o no a estos cambios hace al hombre propenso a enfoques de intolerancia, y en ocasiones a posiciones de intransigencia. La exaltación de estas concepciones extremistas en conjunto con situaciones críticas en lo económico y lo social, que imponen concepciones individualistas y enajenadas; o la imposición de modelos culturales ajenos a las tradiciones identitarias hacen tomar al fundamentalismo como única opción para algunos conglomerados humanos. Si bien las manifestaciones de fundamentalismo se ven reflejadas en esferas de la actividad humana como la economía, la política, los conflictos étnicos y de género en nuestro trabajos referiremos al de motivación religiosa, aunque esta motivación en muchas ocasiones sea expresión superficial de intereses y contradicciones generadas propias de los sistemas sociales.

La religión no ha estado ajena a esta corriente de pensamiento y ninguna religión en la actualidad está exenta de ser utilizada por grupos o individuos que la interpretan de forma extrema. Desde las cruzadas, hasta los movimientos islamistas: pasando por La Inquisición, los evangélicos norteamericanos de principios del siglo XX, el Opus Dei, entre otros, son ejemplos fehacientes de su práctica en distintos momentos de la historia de las religiones.

Ante una situación de la corriente que Peter Berger llamo “deseccularización del mundo” y la entronización del fundamentalismo religioso como una opción de resistencia genuina o no, cabe preguntarse: ¿A qué se debe la exacerbación actual del fundamentalismo religioso? ¿Es posible legitimar el fundamentalismo religioso? ¿Es el fundamentalismo religioso sinónimo de terrorismo? ¿A quiénes les conviene el fundamentalismo religioso?

Estas son algunas de las inquietudes sobre las que los autores pretenden polemizar en un momento en que es necesaria la coexistencia entre la razón y la fe.

### Breve conceptualización del fundamentalismo religioso

Este término llevado y traído que usualmente aparece en los medios de difusión tiene su definición en el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, en su primera acepción lo define como “Movimiento religioso y político de masas que pretende restaurar la pureza islámica mediante la aplicación estricta de la ley coránica a la vida social”; la segunda acepción reza: “Creencia religiosa basada en una interpretación literal de la Biblia, surgida en Norteamérica en coincidencia con la Primera Guerra Mundial”; y, la tercera acepción: “Exigencia intransigente de sometimiento a una doctrina o práctica establecida”(Espasa, 2003; 184).. A nuestro entender las dos primeras acepciones aunque se avienen a la realidad no proveen de un cuadro general de la esencia doblegadora de esta corriente de pensamiento y es la última la que logra un margen de generalización a aplicar a sus diversas manifestaciones. También es notable un sentido negativo y sustancialmente peyorativo

El investigador cubano Doctor Jorge Ramírez Calzadilla lo definió así:..” es un modo de interpretar los textos religiosos de forma rígida al pie de la letra, o sea, es intolerancia, no aceptación de alternativas, rechazo, irracional de toda forma de pensar o actuar no coincidente..”(Calzadilla; 2002,). Otras aproximaciones o intentos de conceptualización del fundamentalismo la tenemos en los trabajos del español Pedro Santidrian (Santidrian; 1996) al expresar “Movimiento político religioso, conocido también como integrismo o radicalismo. Aparece en la segunda mitad del siglo XIX y se desarrolla a lo largo del siglo XX en los países de filiación católica y protestante”.

Otros investigadores, como Leonardo Bof y Jorge Pixley, que han tratado esta corriente de pensamiento la definen como que “no es una doctrina sino una manera excluyente de ver la doctrina” (Bof; 2004), “un antiimperialismo de derecha que se enfrenta a los propósitos del mercado total pero que peca de autoritarismo” (Pixley; 2004), el controvertido profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de Harvard Samuel Huntington alega que “Son un modo de enfrentar el caos, la pérdida de identidad, el sentido y la estructura social segura.”(Huntington;1997), el Reverendo Cubano Pablo Odén Marichal lo califica como “una corriente de pensamiento, humanamente conservadora y reaccionaria, que atraviesa transversalmente a cualesquiera grupos”( Marichal; 2005), sin embargo el investigador cubano Aurelio Alonzo enfatiza que el concepto fundamentalismo más allá de su origen o conceptualización es necesario “desbrozar su sentido dentro de la utilización moderna que del hacemos” (Alonzo; 2004).

La investigadora del protestantismo cubano Juana Berges da una definición remitiéndose a otras opiniones especializadas cuando se refiere a esta tendencia como “forma de pensamiento de contenido conservador y dogmático que irrumpe en la segunda mitad de siglo XIX con raíces que se hunden en décadas anteriores” y posteriormente considera que el Fundamentalismo “es una corriente, una forma de pensamiento, no ha creado una organización religiosa, sino que ha generado influencias... que penetran en determinadas denominaciones cristianas” de esta

manera se refiere a la corriente cristiana pero en esencia muestra parte de los elementos de dicha(Berges,2004).

Uno de los primeros en tratar de conceptualizar este fenómeno en los años 1970 Meyer cita “el fundamentalismo es un movimiento de exclusión arbitrario, una tendencia opuesta aunque inherente al proceso de apertura general del pensamiento, a la toma de iniciativas, una tendencia enemiga de las formas de vida particulares y sociales que caracterizan la modernidad” (Kienzler. 2000,14)

Kienzler propone una concepción fundamentalista más general y concentrada en el aspecto doctrinal al decir que el fundamentalista es “aquel que elige una opción y excluye todas las demás, aquel que se guía única y exclusivamente por las escrituras en su sentido más riguroso y literal”(Kienzler. 2000,30)

En esta misma cuerda se mueven los sociólogos AntonShupe y Jeffrey Hadden los que demuestran que esta corriente de pensamiento es un movimiento que reivindica la autoridad de una sagrada tradición que hay que restaurar como antídoto para una sociedad desviada de sus anclajes constitutivos”(Coleman,1992,438) desde su perspectiva los fundamentalistas no diferencian lo sagrado de lo profano ungiendo de rito sagrado todo fenómeno, suceso o acción humana, tratando así de restaurar lo religioso en la vida pública de la sociedad donde se entronice.

El teólogo Hans Kuns consigna que el fundamentalista “es el que- sea de tradición luterana, calvinista, pietista o eclesiástica libre- se confiesa partidario de la inspiración literal y, por consiguiente, de la inerrancia (ausencia de error) absoluta de la Biblia” (Küng. 2006; 641) y en boca del politólogo español Iñaki Gil esta corriente “es unconcepto fuerte que expresa el proceso de recuperación y reafirmación de los “fundamentos” irrenunciables en situaciones de crisis”(Gil,1995,7) y expone con posterioridad que el fundamentalismo- especialmente el cristiano- “aparece cuando la fracción hegemónica de la religión, tras fusionarse con el poder de clase establecido, define el dogma”(Gil,1995,11).

Como se puede observar es variada la conceptualización del termino fundamentalismo por su variación constante sus disimiles formas de manifestarsey su lugar en la estructura social además de su defensa a intereses clasistas determinados. Literalidad del texto sin adecuación histórica, oposición a la modernidad secular, la enajenación social e individual, y la acción de la figura de un líder son elementos generales en la identificación de este concepto que se traduce de diferentes maneras casi siempre sometido a manipulaciones y adecuaciones para cada contexto territorial, histórico o fenomenológico.

### Origen y características del fundamentalismo religioso

Si bien este fenómeno no es de reciente aparición ya que en la historia de la humanidad se han producido un sinnúmero de ejemplos de posiciones y actos de extremismo religioso es en la etapa moderna con la agudización de los problemas del mayoritario mundo capitalista, las concepciones laicistas, o no religiosas, conjuntamente con los fenómenos de la globalización capitalistas en su versión más occidentalizada estaen primer lugar, ha sembrado la desolación en todas las sociedades precapitalistas, destruyéndolas y condenándolas a la miseria; en segundo lugar, tras desarraigarlas, las ha introducido a la fuerza, por la violencia pública y por la sorda coerción económica, en las esferas concéntricas de la

explotación, intercambio desigual y esquilma unidireccional. En tercer lugar, en su interior también hizo lo mismo, pero lo ocultó parcialmente bajo las sobreganancias obtenidas con los genocidios coloniales. Por último, cuanto más desarrolla las potencialidades productivas, tecnocientíficas y culturales el capitalismo más agranda la distancia entre polos sociales, estas diferencias son el caldo de cultivo para el desarrollo de cualquier posición fundamentalista.

Para la mayoría de los investigadores el surgimiento preciso del concepto y sus prácticas iniciales del “fundamentalismo” y sus variaciones se da “en el movimiento protestante conservador norteamericano de principios del siglo XX, encarnado en la iglesia presbiteriana del norte, que se levantó contra la teología de cariz liberal” (Serrano y Patiño. 2007). En igual sentido se expresa el profesor europeo Rafael Navarro-Valls “el sentido originario del término, derivado de una corriente surgida en el protestantismo norteamericano del siglo XIX, la cual se pronunció contra el evolucionismo y la crítica bíblica y que, junto con la defensa de la absoluta infalibilidad de la Escritura, intento proporcionar un fundamento cristiano contra ambos.” (Navarro, 2000; 3345)

Aun contrariamente a lo que se presupone por parte del público en general este término en sus inicios no fue utilizado para denunciar una forma de proceder negativa sino que aparece como autoproclamación pública y aceptada por buena parte de la comunidad evangélica norteamericana cuyas ideas se plasmaron en los 12 tomos de una obra llamada *The Fundamentals A testimony of the Truth* aparecidos entre los años 1912 a 1915 apelando a la defensa a ultranza de los dogmas cristianos frente a la oleada modernista y secular que preponderaba en los círculos intelectuales y científicos de Europa y América. Según el teólogo Jaime Flaquer el fundamentalista bíblico “era la persona que pretendía leer la biblia sin tener en cuenta ni los símbolos, ni el género literario que utiliza y siempre es un error extraer una frase de su contexto dentro de un escrito” (Flaquer, 2002.27) hay investigadores como Heinrich Shafer que considera el postulado de la inspiración verbal y la infalibilidad de la Biblia como los elementos centrales del fundamentalismo en su vertiente cristiana.

Son variadas las características que se le atribuyen a este fenómeno y tiene mucho que ver con la religión que se analiza y la posición del investigador respecto a la misma los principales actores en los movimientos fundamentalistas se encuentran tanto en el plano local como en el global, en instituciones religiosas y laicas, entre los seguidores y en las elites. Actúan como líderes políticos o religiosos, sociedades de beneficencia y ONG, organizaciones religiosas, misioneros, y a título individual en las comunidades y en las familias.

Para la investigadora Karen Armstrong este fenómeno viene marcado por tres características las cuales expone en un trabajo titulado *Los Orígenes del Fundamentalismo en el judaísmo, el cristianismo y el islam*: “1) El fundamentalismo es, en general, una forma de espiritualidad que resulta de la percepción de una crisis generalizada de la sociedad. 2) Los fundamentalistas creen participar en una guerra cósmica entre el bien y el mal, y temen ser aniquilados por todos aquellos que representan las políticas seculares y laicas. 3) Los fundamentalistas rompen con las corrientes principales de la sociedad y crean contracorrientes con un claro sentido pragmático, lo que les ha permitido participar en actividades de apoyo social,

institucional y en la formación de ideologías para la militancia política.” (Serrano y Patiño. 2007; 97).

Para Martín E. Marty y R. Scott Appleby, en su trabajo el proyecto fundamentalismo presentan del fundamentalismo dos características básicas o esenciales: Que es moderno y es religioso. Lo primero porque es una reinterpretación de las tradiciones, que se apoya en conceptos modernos, tales como los medios de comunicación y cuyo fin es oponerse radicalmente a los cambios que instaura la cultura moderna las cuales representan un enemigo a vencer; y lo segundo porque se sitúa en las interpretaciones sobrenaturales de la vida y del mundo, construido sobre estructuras rituales y ceremoniales, y racionalizadas, en algunos casos, a través del discurso y el lenguaje teológico.

Otro de los elementos que identifican al fundamentalismo es la aversión al diálogo no solo interreligioso sino también intrasociedad. Al decir del especialista Pastor Ramos estos elementos consideran su ideología como “un absoluto eterno e inmutable, no pactan, no condescienden ni dialogan con otras formas de entender a Dios, al hombre y la sociedad, no admiten una convivencia ecuménica o pluralista” (Ramos, 1992, 268)

La figura del líder con características carismáticas es otro de los elementos que se repiten. Estos Guías espirituales movilizan el sentimiento de sus seguidores proveyéndoles de ideas, organizaciones y programas que encajen en las necesidades de los individuos y apacigüen sus inquietudes, dándoles reglas y pautas de comportamiento que les libere de las inquietudes e incertidumbres que son aparejados por los cambios sociales o las situaciones de conflicto.

Esta tendencia ideológica ha tenido su expresión en la esfera política, pues si bien en ocasiones pasadas se mostraban reacios a detentar el poder político desde la década de los 70 del siglo XX no han dudado en apoyar a partidos y movimientos político y ocasionalmente llegan al poder o son parte importante en la dirección política en alianza con sectores conservadores en diferentes naciones con el objetivo de sacralizar la función política conservadora, los ejemplos son cada vez más frecuentes y significativos, desde el Komeini en Irán, el exiguo gobierno de la Hermandad Musulmana en Egipto, pasando por las tendencias más ortodoxas del Sionismo israelí, el apoyo evangélico a los gobiernos reaccionarios en Guatemala, la derecha religiosa norteamericana y su cohabitación con el gobierno de Bush (hijo), los partidos extremistas Hindúes en la India o sus congéneres de monjes Budistas en Sri Lanka los cuales apoyan a milicias armadas fundamentalistas en la Guerra contra los Tamiles, sin olvidarnos del pacto entre el Papa Wojtila y el presidente Reagan en los 80 para acabar con el bloque comunista. Como ven ninguna de las grandes religiones escapa al juego con el poder.

#### Polemizando sobre las interrogantes

Además de las razones antes expuestas –el modernismo, la secularización de la sociedad y la imposición de patrones culturales occidentales- el fundamentalismo ha logrado avances considerables dado a la imagen que proveen de “confort comunitario” alimentando una sensación de identidad, pertenencia y sentido entre quienes los siguen, y crean comunidades emocionales que satisfacen las necesidades sociales.

Los fundamentalistas tienen la habilidad de diagnosticar los problemas con los que se enfrentan sus sociedades y también poseen la capacidad para aprovechar la polarización de dichas sociedades; explotan hábilmente las debilidades de las estructuras sociales que se producen durante períodos de cambio. Estos grupos proporcionan un margen de seguridad y comodidad pues no es necesario asimilar nada nuevo, ni encontrar respuestas a situaciones novedosas cuando todo es respondido por la tradición o por interpretaciones convenientes para continuar su Estatus Quo.

Es una conducta frecuente que se ocupen y responsabilicen de mantener servicios básicos que redunden en la mantención de la cohesión del conglomerado y la adhesión de nuevos miembros dando una imagen de voluntad de superar las desigualdades e injusticias fenómenos que se mantienen en su esencia pues alrededor de la elite se va formando un manto de impunidad y mayor acceso a servicios y prestaciones.

Según la opinión de uno de los encuestados de investigación sobre el impacto de los fundamentalismos religiosos en la implementación de los derechos femeninos Realizada por la Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo (AWID) “Han pasado de ensalzar a la pobreza a los discursos motivadores que prometen riquezas y abundancia, que generan esperanza. Esto les ha dado una autoridad mucho mayor en todos los países. Están seduciendo a ministros del gobierno, empresarios, jóvenes... para que se les sumen” ( AWID,2007,8).

Las condicionantes Psicológicas son un elemento a tener en cuenta para el desencadenamiento de expresiones fanáticas en el individuo. Según B. Grom” las personas de esquemas cognitivos dogmáticos son más propensos a desarrollar concepciones fundamentalistas, pues estos esquemas entorpecen la fase de síntesis cognitiva” (Grom.1994,422)

El otro factor en el orden Psíquico es el dominio de la esfera emocional, es decir el mundo de lo afectivo tiraniza la racionalidad, hasta el punto de desplazarla. Se observa además un narcisismo primario y un egocentrismo que aumenta la sensación de seguridad interior en el hombre. No se debe menospreciar la influencia de un tipo de aprendizaje centrado en el adoctrinamiento y la literalidad (Escobar,2008,267)

Es inevitable en su caracterización la alusión al uso de la violencia por parte del pensamiento fundamentalista, para este el sentimiento de hostilidad o de animadversión puede convertirse en una posición de odio hacia todo lo que le rodea y que no admita su “verdad”. Según Albert Riba“El fundamentalismo por su propia dinámica de identificarse como portador de la verdad auténtica, entiende siempre que la violencia está justificada para difundir e imponer esa verdad” (Riba Cañardo, 2007,7). No se trata en todo caso de la violencia física, la mera imposición de modelos teológicos únicos bajo métodos coercitivos es suficiente. La negación de un mundo distinto y plural y la obligación de un mundo cerrado y afianzado en un pasado ya superado obligan al individuo a adaptarse y asumir la posición o apartarse de la comunidad o el grupo muchas veces de forma traumática.

El fundamentalismo ha adoptado la violencia cada vez con mayor frecuencia como instrumento para conseguir sus objetivos político-religiosos. En ocasiones los actos de extrema violencia son realizados bien por individuos aislados, bien por pequeñas

células de radicales que operan independientemente de la voluntad del líder o de su estructura jerárquica.

Aunque no siempre son realizados por organizaciones fundamentalistas, si en muchas ocasiones utilizan el caos social en su beneficio. También en coyunturas determinadas la violencia fundamentalista ha sido respuesta a condiciones de dominación o persecución por parte de gobiernos a estos grupos. Es necesario exponer que estos movimientos son capaces de adaptarse y readecuar sus definiciones y sus tácticas de lucha en cuanto el entorno deja de ser del todo hostil y participar en alguna medida en la sociedad pero siempre manteniendo posiciones de fuerza e imposición de sus doctrinas a todo el espectro social y político

Las grandes potencias permiten y en muchos casos potencian la existencia de estos movimientos como forma de mantener la atención, y la tensión social sobre ellos y no sobre las desigualdades, las explotaciones o los neocolonialismos.

Así nos encontramos hoy que el fundamentalismo se ha convertido en un fenómeno mundial al que no se intenta combatir más que en la medida que atente contra los intereses directos e inmediatos de un país, o conjunto de países, pero que se potencia si sirve para debilitar al enemigo, esencialmente económico, siempre al amparo de la mal entendida, peor explicada y casi siempre manipulada libertad de religión, o la impuesta visión reduccionista de los derechos humanos respondiendo a los intereses hegemónicos de las grandes potencias que buscan diferenciar aplicando una visión de doble rasero al tratar de diferenciar al fundamentalismo “bueno”, del fundamentalismo “malo”

Esta visión se acerca a la tesis de Iñaki Gil del carácter endógeno o exógeno de los fundamentalismos, según su idea el fundamentalismo cristiano tiene un carácter opresor ya que su aparición respondió no a agresiones externas no eurooccidentales, sino a contradicciones específicamente internas, propias, exclusivas del cristianismo dentro de la sociedad capitalistaoccidental, donde se alió con el poder y el dinero desde los primeros momentos -como institución, no como legado de Jesús- de ahí su carácter endógeno, mientras que absolutamente todos los movimientos y luchas de resistencia anticolonial y antioccidental tenían contenidos anticristianos por cuanto ésta religión era el cemento legitimador de las agresiones que sufrían y la cual pretendía negarle su cultura y sus tradiciones (Gil,1995,7).

De este modo los fundamentalismos exógenos -llamados también de respuesta-pretendían y aun lo hacen mantener o rescatar sus tradiciones e idiosincrasia frente a la avalancha occidental respondiendo muchas veces con los recursos utilizados contra ellos por parte de las metrópolis- entiéndase, la violencia, la sumisión - esta opinión no pretende de ningún modo justificar las acciones violentas que deslegitimizan sus demandas y que en la mayoría de las ocasiones encuentran víctimas inocentes hasta de su propia comunidad.

Si es de general coincidencia en todas las vertientes fundamentalistas el sentimiento de amenaza les presiona a la defensa frente a un “enemigo”, Llámese, modernidad, occidentalización o secularización, a opinión del profesor español José A Escobar de la Universidad de San Lorenzo del Escorial “se plantea una relación social en términos de agresión y defensa. Esta agresión puede sentirse ya sea de un contrario que se considera enemigo o de un propio agente que sin ser contrario a su

confesión religiosa, a la propia del fundamentalista, se ha relajado, ha contemporalizado" (Escobar, 2008,258).

El problema de la legitimidad se concentra en los fines y el método acogido por las organizaciones o los grupos fundamentalistas, pero aun así siempre la posición consciente o inconsciente va a ponderar las relaciones de poder frente a cualquier otra posición ideológica o expresión religiosa, volviendo a los criterios de la profesora Armstrong ella opina "Como resultado todos los fundamentalismos han desechado las doctrinas más tolerantes, integradoras, y compasivas y han desarrollado teologías de odio, resentimiento y venganza. En ocasiones, esto ha conducido a una pequeña minoría a pervertir la religión y usarla para legitimar el asesinato. Pero la mayoría de los fundamentalistas, que se oponen a estos actos de terror, suelen usar la condena y la discriminación con aquellos que no comparten sus ideas."(Pemberthy, 2014).

Aun así la posición fundamentalista no significa en todos los casos que se tome el camino del terrorismo. En muchos casos estos grupos se adaptan a situaciones de poder más flexibles siempre que el contexto social y la posición de las esferas de poder sean más permisibles o tolerantes no tienen que ser obligadamente sociedades pluralistas pero es innegable que es en estas que se produce esta simbiosis con mayor asiduidad . Se da el caso cada vez más frecuente de la manipulación de sentimientos y doctrinas religiosas por parte de grupos terroristas y en otros casos es el poder establecido quien califica vertientes fundamentalistas como facciones terroristas siempre a conveniencia de los círculos de poder.

¿Y Cuba?

Es de opinión de los investigadores y teólogos de la religión que dado las características y la idiosincrasia del pueblo cubano, dado a asimilar con una visión muy particular de la vida y el mundo que los rodea y los cambios derivados de la modernidad, además de su propia formación como nación con un concepto incluyente y pluralista de construcción de su propia identidad, lo cual ha derivado en el terreno de la espiritualidad a practicar una religiosidad muy peculiar, la incidencia de las corrientes fundamentalistas son de poco desarrollo.

No obstante,nuestro país no está al margen de corrientes fundamentalistas que han penetrado en diversas expresiones religiosas o tienen representantes a través de grupos llegados a nuestro país en los últimos 20 años, es de significar la ocurrencia de casos individuales de fanatismo religioso que en ocasiones han sido procesados por la ley y condenados por las instituciones o expresiones religiosas.

la Iglesia Católica cubana históricamente ha tenido una posición conservadora frente a los cambios o corrientes nuevas, por lo general tiende a mantener un discurso tradicional por lo cual no son muy comunes los grupos de corte fundamentalistas, pese a esto en nuestro país funciona una célula del Opus Dei en una de las parroquias habaneras y los Neocatocominales han mostrado intención de abrir un grupo, lo cual no ha sido permitido por las autoridades,

Lo que si resulta contradictorio de que haya sido en Cuba donde se ha rubricado uno de los documentos más fundamentalistas de la cristiandad moderna. Basta con una simple ojeada a la declaración conjunta del Papa Francisco y el Patriarca Kirill para tener una visión palpable de los objetivos del fundamentalismo cristiano en la era de

la globalización los cuales se pueden resumir en 3: mantener la supremacía de la civilización occidental; lograr un control aunque sea en lo fundamental de la actual revolución científico técnica con todas sus consecuencias, económicas, políticas, medioambientales, filosóficas y epistemológicas y en tercera opción preparar el terreno para futuros enfrentamientos económicos globales con manto etno-religioso, para esto se han venido reuniendo y reconciliando enfoques en estos últimos 25 años.

Para el caso del campo Protestante y los Nuevos Movimientos Religiosos de corte Neopentecostal el panorama es mucho más complejo por la existencia en el país de grupos neocarismáticos con doctrinas teológicas importadas fundamentalmente de los Estados Unidos y con una fuerte carga Milenarista, dispensacionalista y apocalíptica -elementos básicos del Fundamentalismo evangélico- (Suarez,2005) desligada de la realidad social y con síntomas de violencia contra las demás religiones, aunque los grupos cercanos a las posiciones fundamentalistas más que realizar una inercia de la Biblia producen exegesis sobre los textos tomando los patrones bíblicos convenientes a sus propósitos y obviando los que los niega, algunos han llegado a la acción física sobre otras expresiones religiosas o han denigrado de ellas.

Para los investigadores el hecho de mayor connotación, con visos públicos de posiciones fundamentalista fueron los que acaecieron en la Iglesia de Infanta y Manglar, en agosto del 2011, por parte del pastor Braulio Herrera durante un retiro a puertas Cerradas con el objetivo de esperar el apocalipsis, el cual reunió a más de 60 personas incluyendo menores y embarazadas en un acto peligroso por los ánimos exaltados de los participantes contenidos en los mensajes enviados a sus familiares donde exponían mensajes vehementes como .... “estamos en un pacto de vida o muerte con el pastor...”, “... estamos en la disposición de morir por Jesús...”, “... estamos listos para nuestra glorificación...”; lo cual señala el peligro de una manipulación fanática extrema (Alvarez, 2014, 72).

Por otra parte la Declaración Oficial del 2008 De La Iglesia Metodista En Cuba sobre la discusión de un proyecto de reforma del Código de Familia, con la introducción o modificación de artículos sobre una libre orientación sexual e identidad de género. Con la cual esta iglesia toma una posición en contra de cualquier medida a favor de lograr mejores derechos para la comunidad LGTBI cubana también forma parte de una acción fundamentalista.

Resulta de interés la autoproclamación como “salvaguardas de los fundamentos” por parte de algunas iglesias históricas que ven amenazadas sus congregaciones debido a la avalancha de estos grupos que llegan a “levantar” comunidades enteras y no participan del proceso ecuménico. Esta búsqueda de los patrones perdidos y la posiciones aislacionistas de líderes de ambos bandos no ayudan a un mediano entendimiento o a la mera intención de dialogo.

Las religiones Cubanas de Origen Africano no escapan a estas manifestaciones con las expresiones de regreso a las raíces por parte de la corriente africanista sin tomar en cuenta la vertiente criolla, o la polémica acaecida con la aparición de las Iyáonifa como mujeres consagradas en Ifá y la consiguiente protesta de amplios sectores de Babalawos que no están de acuerdo con estas corrientes que consideran modernistas.

## Recuento humano de una actitud religiosa

Es ya un hecho que la ideología fundamentalista seguirá acaparando titulares noticiosos y acumulando ejemplos aborrecibles de como el género humano puede ahogar su propia esencia en la pasión ciega de no ver la historia que nos desanda. Siendo una práctica que ha trascendido a muchas esferas de la vida del hombre, es el fundamentalismo religioso una corriente nueva y al mismo tiempo es una actitud muy vieja con expresiones a nivel mundial en la mayoría de las manifestaciones religiosas.

Es una reacción de desdén hacia la modernidad pero a su vez se sirve de ella para ampliar su mensaje, es en ocasiones genuina pero en tantas otras engendradas y manipuladas por los círculos de poder que la utilizan con motivaciones bien humanas. Muchas veces impulsadas a la violencia, en respuesta a la violencia. Lo cual genera una espiral que hasta el momento no acaba.

El fundamentalismo es una reacción colectiva no mayoritaria, pero sí lo suficientemente seria como para preguntarnos ¿qué realidad social estamos colaborando a construir, como ciudadanos y cuáles son sus consecuencias para la espiritualidad?.

En estos momentos es imprescindible que tomemos conciencia del desfase entre el progreso material de que es capaz nuestro mundo actual y, por otra parte, la lentitud con la que el ser humano, como individuo y como grupo, asimila los cambios históricos. Este desequilibrio parece indicar, en las actuales circunstancias, que caminamos hacia un mundo no necesariamente más razonable. Debido a que el ser humano tiende a adaptarse, si no puede hacerlo experiencialmente a los cambios, porque éstos son excesivamente rápidos, lo hará mediante otros recursos, pero lo hará.

En nuestras sociedades, tan tecnificadas, pero tan desiguales; tan sobrecargadas de información y a su vez tan desorientadas, el fundamentalismo es como una señal no divina que nos recuerda que la persona no puede renunciar a la identidad; que no puede instalarse en el fragmento. Y a la vez entraña el riesgo de poder capitalizar una buena parte de la inseguridad y la irracionalidad despertada por la crisis cultural postmoderna.

Solo el dialogo, la tolerancia mutua, el entendimiento, el conocimiento, el compromiso por la no violencia, La eliminación de la discriminación, las injusticias, las desigualdades y el compromiso por el respeto a la vida pueden frenar esta escalada y las religiones están obligadas a a ser parte importante de este movimiento.

Como expresara el teólogo Juan José Tamayo parafraseando este a Karl Marx en su famosa tesis XI sobre Feuerbach: "Hasta ahora los filósofos (las religiones) se han dedicado a interpretar en mundo (a Dios). De lo que se trata ahora de transformarlo (de practicarlo)"(Tamayo, 2003).

## Bibliografía

Alvarez Vera, Iván, Pedro Alvarez, Yuniel De La Rúa (2014) Algunas tendencias, dinámicas y cambios en el protestantismo cubano del 2000 al 2014. Resultado parcial. Departamento de Estudios Socioreligioso, CIPS,

Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo. (2007) El auge de los fundamentalismos religiosos: Argumentos para la acción. En WWW. awid.org/es. Consultado 15/9/2014

BARALLAT. Jaume (2013) El fundamentalismo católico y su guerra santa. En Polémica, n. ° 83, enero 2005. <https://revistapolemica.wordpress.com>. Consultado 1/12/2015

Barros, Marcelo.(2004). Muchos lenguajes y una única palabra. Biblia y pluralismo religioso. En J.M. Vigil., Tomita. L y Barros, M. (Orgs.). Por los muchos caminos de Dios II. Hacia una teología cristiana y latinoamericana del pluralismo religioso. Quito: AbyaYala. pp.173-18

BergesCurbelo, Juana. Fundamentalismo y Pentecostalismo. En "Fundamentalismo religioso hoy"(2004). Compilación Silvio Platero. Centro de Estudios sobre América. Pp 26-33.

Coleman, J, A. (1992). El fundamentalismo en su globalidad. Perspectivas Sociológicas. En Concilium # 241.Pp 247-262.

Escobar Marin, Jose, A. (2008) El fenómeno del Fundamentalismo de corte religioso y diferencias relevantes para el ordenamiento jurídico. Anuario Jurídico Económico Escurialense, XLI, Real Centro Universitario San Lorenzo del Escorial PP. 245-270.

Flaquer, Jaime (2002) Fundamentalismo el intento de comprender, en revista Caminos # 23, Centro Martin Luther King. Pp.26-37.

Grom, B (1994) Psicología de la Religión. Editorial Herder. Barcelona.

Kienzler, K.(2000) El fundamentalismo religioso, cristianismo, judaísmo, islamismo. Alianza Editorial, Madrid.

Küng, Hans. (2006) El Cristianismo. Madrid. Trotta.

López Oliva, Enrique (2005). El fundamentalismo Islámico. Revista Temas. No 44.la Habana. P 134-146.

Navarro Valls, Rafael, (2000). Estado y Religión. Editorial Ariel Barcelona. España.

Pemberthy López, Pedro Luis (2014).en <http://www.monografias.com/trabajos61/fundamentalismo-cristiano/fundamentalismo-cristiano2>. Consultado 1/12/2015

Ramos, Pastor, G. (1992). Tributo al Cesar, Sociología de la Religión. Universidad de Salamanca. España.

Riba Cañardo, Albert I (2007). Los fundamentos del fundamentalismo. I Concilio Ateo de Toledo, ponencia. España.

Serrano, Enrique y Patiño V., Carlos A. (2007) La fe armada. Bogotá. Intermedio editores.

Suarez Ramos, Raúl (2005) Surgimiento, desarrollo y confluencias del fundamentalismo religioso. En Revista ARA # 10. Centro de Estudios del Consejo de Iglesias. La Habana, Pp 27-31.

Tamayo-Acosta(2003); "Fundamentalismo y diálogo interreligioso", en F. Américo (ed.), Religión, religiones. Identidad, identidades, Madrid.

Alonso Tejada, Aurelio (2004) Hegemonía y religión: El tiempo del fundamentalismo. Revista Temas No. 39-40 Octubre-diciembre págs 122-134

Huntington, Samuel P (1997) El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial. Paidós. Barcelona-Buenos Aires- México, DF, p 116.

OdénMarichal, Pablo: (2005) "El fundamentalismo cristiano y la nueva derecha norteamericana". Revista Análisis de la Realidad Actual (ARA) No. 10, Centro de Estudios del Consejo de Iglesias de Cuba, La Habana.

Pixley, Jorge (2004) Que es el fundamentalismo? Revista Signos de Vida, N 33, septiembre. Quito.